

Apóstol René Betancourt
TEMA: CONVIRTIENDO LO MALO EN BENDICIÓN
SALMO 1:1-3

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. 3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

CUANDO ESTAS EN CRISTO EL PROBLEMA SE VUELVE TU SIERVO.

¡Dios ha ordenado que el problema sea nuestro siervo! A decir verdad, entre más intenso y tenaz sea el trabajo del enemigo, más nos empuja a la cima, al trono. Dios puede darle un rotundo giro a las contrariedades que nos acosan, a las injusticias, a las dolorosas demoras e incluso a los traumas de la niñez, para que obren en nuestro favor. Muchas veces el problema es un regalo que Dios nos hace. Es un sagrado tesoro.

Así sucedió en la vida de José.

Todas las crueldades que sus hermanos mayores cometieron contra él, lo empujaron hacia el trono de Egipto. Lo mismo ocurrió en la vida de Job. Todos sus problemas culminaron en una doble porción y en honra eterna.

El problema existe para ser nuestro siervo. Cuando Dios se complace en nosotros, es capaz de “volver la maldición en bendición.

Por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera; mas nuestro Dios volvió la maldición en bendición. Nehemías 13:2

DIOS le dijo al hombre: Maldita será la tierra por tu causa.

Cuando el hombre cayó, Dios tuvo que pronunciar la maldición que sería un freno para la naturaleza caída (Genesis 3:16-19; 5:29). La maldición fue una obra de la misericordia de Dios para con el hombre caído, siendo las implicaciones: dolor, ardua labor y gran adversidad.

Dios sabe lo que el hombre perverso es capaz de hacer si no se le mantiene controlado. *(Eclesiastés 8:11 Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal., Sal. 73:3-6, Ez. 22:8).*

Una vez que la maldición ha realizado toda su obra, Dios la quita *(Apocalipsis 22:3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán).*

A veces Dios permite que en nuestras vidas haya un aguijón o problema recurrente, hasta que se realiza una determinada obra de gracia, o que una rebeldía deja de ser.

Entonces, lo quita. Este fue el caso en la vida de Job. Pablo también necesitaba un aguijón que lo mantuviera en la carrera (2 Cor.12:6-9).

Al igual que una perla se forma por irritación, Dios prolonga a veces una circunstancia agravante con el fin de desarrollar algo hermoso en nuestras vidas.

Desde la transgresión en el huerto del Edén, Dios ha tenido que trabajar por medio de los fracasos del hombre e ingeniarse otro plan para la raza humana. El día en que el hombre transgredió, eligió una senda difícil. *Proverbios 13:15 El buen entendimiento da gracia; Mas el camino de los transgresores es duro.*

"No puedo" es la peor frase que se ha escrito o hablado, haciendo más daño que la calumnia o las mentiras.

Sobre ella muchos espíritus fuertes se han quebrantado y con ella muchos buenos propósitos mueren.

Brota, cada mañana, de los labios de quienes no piensan y nos roban del valor que necesitamos durante el día.

Suena en nuestros oídos como una advertencia enviada a tiempo y se ríe cuando tropezamos y caemos por el camino.

"No puedo" es la madre de la iniciativa débil; es quien prohija al terror y al trabajo a medio hacer.

Debilita los esfuerzos de inteligentes artesanos y hace del que labora un indolente conformista. Envenena el alma del hombre con visión, aplasta en su infancia muchos planes.

Saluda al trabajo honesto con abierto desprecio y se burla de las esperanzas y los sueños del hombre.

"No puedo" es una frase que nadie debiera pronunciar sin ruborizarse; el pronunciarla debiera ser motivo de vergüenza.

Diariamente aplasta la ambición y el valor; devasta el propósito del hombre y acorta sus metas. Desprecia con todo tu odio por el error que inculca; rehúsale el alojamiento que busca en tu mente.

Ármate contra ella como contra una criatura de terror y todo lo que soñamos algún día lo obtendremos.

"No puedo" es la frase que, para la ambición, es un enemigo emboscado que busca destruir nuestra voluntad. Su presa es, para siempre, el hombre con una misión y se inclina tan solo ante el valor, la paciencia y la habilidad.

Ódiala, con odio profundo y permanente, porque una vez bienvenida, quebrantará a todo hombre, sin importar la meta que esté buscando. Más bien, sigue intentándolo y respóndele a ese demonio diciéndole: "Sí puedo". Todo lo puedo en Cristo que nos fortalece.

TODOS LOS PROBLEMAS ME AYUDAN A BIEN.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Romanos 8:28

3 principios para transformar un problema en una victoria

1- LA PRESENCIA DE DIOS EN TU VIDA.

Moisés le dijo a Dios "si tu presencia no va a venir con nosotros, no nos saques de aquí".

Moisés no le tenía miedo al desierto, sino a que Dios no estuviera cuando ellos pasaran por allí. Por eso no le tengas miedo a tu problema, ten miedo si lo vas a pasar solo.

2- RECONOCER EL PODER DE DIOS.

Todo lo puedo en CRISTO que me FORALECE.....

Cuando todo está perdido, cuando parece que ya no hay solución para tu problema, tienes que recordar que Dios tiene una tremenda grandeza y un tremendo poder a tu disposición.

Declara: Señor cómo me voy a preocupar si estás conmigo; estoy pasando por esta enfermedad, esta lucha, esta crisis económica, pero yo te siento a mi lado, te percibo y siento que estás conmigo, y me doy cuenta. Declaro que tu poder va a venir a mi vida para solucionar mis conflictos.

3- DEBO FLUIR EN EL DON DE DIOS.

Para que los problemas de todos los días no nos presionen debemos aprender a fluir. Debe llegar un momento en nuestra vida en que no nos pongamos ansiosos por nada y eso será cuando aprendamos a fluir, porque en el fluir está el éxito.

Declara: En medio de mis problemas, Dios siempre está presente y tiene poder para transformarlos en victoria. Debo aprender a fluir en la presencia de Dios.

Si no veo a DIOS en todos lados, no lo veré en ninguno.

Dios tuvo que reorientar al hombre después de la caída, y desde entonces, el camino nunca ha sido fácil. La maldición imputada en Génesis 3:16-19 tiene cuatro objetivos principales:

- 1.) Restringir la naturaleza caída general.
- 2.) Mantener al hombre en su curso.
- 3.) Instruir al hombre en cuanto a Dios y sus sendas.
- 4.) Destruir con muerte la naturaleza caída, para que el hombre se levante incorruptible y sin pecado.